

32. ESCALERAS Y SERPIENTES

“En el discurso pronunciado luego de recibir la banda presidencial, Ruiz Cortines empezó a ocuparse del primer problema. Agitando vigorosamente el índice de la mano derecha, disparó las siguientes frases:

-Obraremos con máxima energía contra los servidores públicos venales o prevaricadores...seré inflexible con los que se aparten de la honradez y la decencia.

Tales palabras, dichas en un ambiente saturado de críticas a la corrupción alemanista, deslindaron a Ruiz Cortines de su antecesor y protector. Para reforzarlas, anunció el envío al Congreso de un proyecto de Ley de Responsabilidades de los funcionarios Públicos, en el cual se declaraba obligatorio para estos la presentación de una lista de propiedades que tuvieran al ocupar el cargo, misma que serviría para procesarlos legalmente en caso de que se les detectaran con el tiempo desviaciones importantes”

NAIPES DE POLVO página 690

Tuvieron que pasar 67 años –de 1952 a 2019, para que un Presidente de la República presentara su declaración patrimonial. Al asumir el poder y cumplir con tal ley, López IV por primera vez revirtió el “se acata pero no se cumple”. El tiempo –ese ácido tan fuerte- dirá si se vuelve institucional o si se confirma que “una golondrina no hace verano”. Todo se puede esperar en el país del reino de Nuncajamás. André Breton, durante su estancia en México, (1938) lo calificó como “el país más surrealista del mundo”, en tanto que Salvador Dalí, quien lo visitó eventualmente, dijo lo mismo, y prometió no volver nunca porque México era más surrealista que sus pinturas. En ese sentido, la sillita de la presidencia de la república que Emiliano Zapata rehusó sentarse porque “estaba embrujada”, ya hace alucinar a López # IV.

Me temo que esto no acabará como película de Juan Orol, sino como una del Indio Fernández con atmósfera de Arturo Ripstein. Aunque hubiera buena intención, los tiempos que vivimos no están para otra cosa.

Pie de página número 611

■

“La agitación provocada por el alza en el costo de la vida fue lidiada a base de ruidosas campañas contra “los voraces comerciantes” y “los hambreadores” –de los que miles fueron multados dizque para imponer un “control de precios”- más la venta a través de la CEIMSA (antecesora de CONASUPO) de productos a precio inferior al costo, una operación que arrojaba fuertes déficits y financiaba el gobierno emitiendo dinero inflacionario que a la vez provocaba nuevas alzas”

NAIPES DE POLVO página 691

La revolución había consolidado el paternalismo del gobierno, costumbre arraigada desde siempre al grado de ser parte de nuestra cultura no pagar impuestos debido a que el gobierno hace “como que da servicios y el ciudadano hace como que paga impuestos”.

Todos somos evasores, por ello es motivo de asombro chichimeca que el gánster más famoso de Estados Unidos, Al Capone, haya logrado ser enviado a la cárcel, solo cuando le comprobaron que era evasor de impuestos, sin prestar mucha atención al contrabando de alcohol irlandés de Joseph Patrick Kennedy, el patriarca de Camelot, quien fundó su fortuna con actividades semejantes a las del Caracortada, dinero que le valió volver a Londres como embajador de los Estados Unidos en el Reino Unido, cartera adquirida con sus generosas contribuciones a la campaña de Franklin D. Roosevelt.

Lo que en México es paternalismo –*maternalismo*, en realidad- , en Estados Unidos es puritanismo. Trump dio la orden de disparar a sus soldados a cualquier inmigrante ilegal y, por otro lado, las relaciones de su gobierno con Arabia Saudita siguieron boyantes no obstante haberse comprobado –y aceptado- que su príncipe heredero, Mohamed bin Salman, mandó descuartizar al periodista Jamal Khashoggi por ser crítico de su reinado feudal. Mr. Trump no puede poner en peligro los gigantescos negocios de sus jefes de la industria de guerra, ni la de sus otros jefes, los petroleros, ¡qué va! ¿Impeachment para el Nerón de esta civilización? ¿Será? Terminará siendo un mero juego de escaleras y serpientes.

En México lo llamaríamos echar un “volado”.